



Universum. Revista de Humanidades y
Ciencias Sociales

ISSN: 0716-498X

universu@utalca.cl

Universidad de Talca
Chile

Salamanca, Gastón; Lizarralde, Diego
PROPUESTA DE UN GRAFEMARIO PARA EL RROMANÉ JORAJANÉ, LENGUA HABLADA POR
LOS GITANOS DE CHILE

Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, vol. 1, núm. 23, 2008, pp. 226-247

Universidad de Talca
Talca, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65028623011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RESUMEN

El tema en que se centra esta presentación, dividida en dos artículos, es la lengua hablada por los gitanos: el *rromané*. En concreto, proponemos un grafemario para la variante hablada en Chile. Esta propuesta se enmarca en las investigaciones desarrolladas por los lingüistas Alvaro González y Gastón Salamanca acerca de los dialectos de la lengua gitana hablada en Chile y Argentina. Tales investigaciones abarcan los planos fonológico, morfológico y sintáctico.

En este primer artículo, presentamos una breve introducción etnográfica sobre los gitanos de Chile, los objetivos que nos hemos propuesto con esta investigación, los marcos de referencia que se utilizaron, las consideraciones fonológicas y morfofonémicas pertinentes para la propuesta grafémica, la propuesta misma y algunas conclusiones preliminares. En un segundo artículo, presentamos una comparación de nuestra propuesta con otros grafemarios, cuatro relatos orales de la tradición gitana transcritos según el grafemario propuesto, y algunas consideraciones finales y proyecciones del trabajo.

Palabras claves:

Romané - Grafemario *rromané* - Gitanos

ABSTRACT

This presentation, divided into two articles, is focused on the language spoken by Gypsies: Romani. Specifically, we propose a grapheme alphabet for the variant spoken in Chile. This proposal is within the framework of the researches about dialects of gipsy language spoken in Chile and Argentina made by the linguists Alvaro González and Gastón Salamanca. Such researches include phonological, morphological and syntactic levels.

In this first article, we present a brief ethnographic introduction about gypsies from Chile, the aims to achieve in this research, reference framework used, pertinent phonological and morphological considerations for a graphemic proposal, the proposal in itself and some preliminar conclusions. In a second article, we present a comparison of our proposal with other grapheme alphabets, four oral tales about gipsy tradition transcribed according to the proposed grapheme alphabet, and some final considerations and future projections.

Key words:

Romani - Romani grapheme alphabet - Gypsies

Propuesta de un grafemario para el *Rromané Jorajané*
Lengua hablada por los gitanos de Chile
Gastón Salamanca - Diego Lizarralde
Pp. 226 a 247

PROPUESTA DE UN GRAFEMARIO PARA EL *RROMANÉ* *JORAJANÉ*¹, LENGUA HABLADA POR LOS GITANOS DE CHILE (1)

Gastón Salamanca (*)

Diego Lizarralde (**)

1. GITANOS EN CHILE²

1.1. Procedencia

Las hipótesis en torno al origen del pueblo gitano son diversas, aunque hoy se tiene por un hecho plenamente demostrado que el lugar desde el cual partieron los primeros gitanos es India (Hancock, 1999). Desde este país habrían emigrado alrededor del año 1000 d. C. Los ingresos masivos a Europa y América se estiman a principios del siglo XV y mediados del siglo XIX, respectivamente.

En torno a la procedencia de los primeros gitanos llegados a Chile, son varias las hipótesis que se plantean. Una de ellas es la del origen israelí, según la cual los gitanos descenderían de una de las doce tribus de Israel. También surgen en este punto los nombres de Rusia y Rumania, desde donde habrían emigrado algunos de

(*) Doctor en Lingüística. Facultad de Humanidades y Arte, Departamento de Español, Universidad de Concepción.

(**) MA en Lingüística y Doctorado en Lingüística. Programas de Postgrado en Lingüística, Universidad de Concepción

Artículo recibido el 20 de enero de 2008. Aceptado por el Comité Editorial el 14 de marzo de 2008.

Correos electrónicos: gsalaman@udec.cl
dlizarra@udec.cl

¹ Las palabras en *rromané* se escriben aquí en cursivas y de acuerdo con el grafemario propuesto.

² Una descripción de la situación de los gitanos en el mundo se contiene en Salamanca & González (1999) y Salamanca (2003).

los gitanos llegados al país (Sotomayor, 1993). Pero la hipótesis que presenta mayor validez y documentación es la del origen serbio. Elsie Dunin en su trabajo “Serbian gitanos in Chile: immigration data” establece que

Although not conclusive...I speculate that the current Chilean Gypsy population may be exclusively from pre-World War One Serbia and Bosnia. Except for the two non-Slavic names...all the reviewed names were of South Slavic origin, principally from Serbia. (Dunin 1989: 110)

En este mismo artículo, la autora señala que la entrada más temprana de gitanos a Chile se produjo en 1900 y que la mayoría lo hizo por vía terrestre, a través de los Andes.

En la actualidad, se calcula entre cinco mil y ocho mil los gitanos que viven en Chile.

1.2. Grupos gitanos en Chile

Los gitanos de Chile pertenecen mayoritariamente al grupo *rrom* (lit. ‘hombre gitano casado’) y se identifican a sí mismos como *rromá jorajané* (gitanos de tradición musulmana). Se distinguen así de los *rromá leási* (gitanos de otros países) y del grupo gitano *ludár*, el cual es comparativamente menor en cantidad y habla una lengua diferente (un dialecto rumano arcaico). Dentro del grupo *rrom* es posible distinguir algunas “razas” o familias, las que, según Salamanca & González (1999: 149-150), corresponden a grupos que comparten ciertos rasgos culturales generalizadores.

1.3. El *rromané jorajané*, lengua de los gitanos de Chile

Sobre la lengua utilizada por los gitanos de Chile, Salamanca & González (1999) sostienen que:

Los gitanos *rrom* de Chile llaman a su lengua *rromané* o *rromanó*. La denominación más frecuente es *rromané*. El *rromané* se opone al (*ga*)llikané (lengua de los *gallé* ‘personas no gitanas’) y al *ludár* -o *boyás*- (lengua hablada por algunos gitanos no *rrom* que viven en Santiago de Chile y que se autodenominan *ludár*). Es interesante consignar que la interacción entre los gitanos del grupo *rrom* y los gitanos del grupo *ludár* se produce sólo en español, pues los *rrom* no hablan *ludár* y los *ludár* no hablan *rromané* (Salamanca & González 1999: 150).

Los estudios lingüísticos que existen sobre el *rromané jorajané* de Chile abarcan los niveles fonológico y morfológico. Respecto del primero, González & Salamanca (2001: 178) establecen que los fonemas del *rromané* de Chile son: /i, e, a, o, u, p, b, ph, t, d, th, k, g, kh, f, v, s, z, x, č, dž, čh, m, n, ñ, l, r, rr, j, w/. Respecto del nivel morfológico, la investigación de Salamanca (2003) permite establecer que las categorías gramaticales expresadas morfológicamente son el género (masculino y femenino), el número (singular y plural) y el caso (nominativo, acusativo, dativo, ablativo, locativo, instrumental, genitivo y vocativo). En cuanto al verbo, el autor establece que el *rromané* de Chile tiene dos tiempos básicos: presente y pretérito

perfecto, y tres tiempos derivados: futuro, pretérito imperfecto y pluscuamperfecto. Todos los tiempos verbales se marcan por medio de sufijos, excepto el futuro, el cual se marca mediante una “partícula de futuridad”.

El bilingüismo *rromané*–español de los gitanos *rrom* de Chile presenta dos características relevantes: existe un bilingüismo en el que el español está subordinado al *rromané* y existe entre los gitanos *rrom* una actitud muy positiva hacia su lengua. Ellos utilizan exclusivamente el *rromané* al interactuar con los miembros de la comunidad gitana y usan el español sólo cuando interactúan con algún *galló* o algún gitano *boyás*.

1.4. Vitalidad de la lengua *rromané* en Chile

El hecho de que los gitanos hablen *rromané* como primera lengua y la alta valoración que tienen de ésta, son, sin duda, indicadores de su gran vitalidad. Pero además de estos aspectos sociolingüísticos, existe una serie de razones intralingüísticas que permiten sustentar la idea de que, de mantenerse el actual *statu quo*, la lengua *rromané* permanecerá en Chile por un tiempo prolongado. Dichas razones, de acuerdo con Salamanca (2004a), se manifiestan en los siguientes niveles de la lengua:

- *En el nivel Fonológico.* Un claro indicador de pérdida de vitalidad del *rromané* de Chile supondría la tendencia a la desaparición de oposiciones fonémicas que no existen en el español. Tal es el caso de las consonantes aspiradas /ph, th, kh/, en contraste con las no aspiradas /p, t, k/. Si la influencia del español estuviese imponiendo una tendencia a la pérdida del *rromané*, se esperaría que fuese afectada esta oposición. Sin embargo, como muestran los siguientes ejemplos apuntados por Salamanca (2004a: 81), en gitanos adultos y jóvenes los siguientes contrastes son claros:

/patrín/	‘hoja’	v/s	/phabáj/	‘manzana’
/ko/	‘quien’	v/s	/khoj/	‘grasa’
/ta/	‘y’	v/s	/than/	‘cama’

- *En el nivel Morfológico.* Los contenidos gramaticales de género, número y caso, son marcados en *rromané* por una serie de sufijos que tienen plena vigencia. El deterioro del sistema morfológico tradicional del *rromané* de Chile se manifestaría en la pérdida de los sufijos que indican los distintos casos y en que estas relaciones gramaticales se expresaran en la sintaxis (lo que es plausible, ya que el *rromané* cuenta con las preposiciones necesarias para la construcción por vía analítica de los contenidos gramaticales). Sin embargo, los trabajos de Salamanca en esta línea comprueban que las marcas morfológicas de caso en *rromané* están plenamente vigentes³. Además, el *rromané* aplica sus propios mecanismos de construcción a los préstamos del

³ Una revisión detallada de este aspecto se encuentra en Salamanca (2003: 137-138).

español, como se observa en la declinación de los sustantivos y la conjugación de los verbos. Así, pues, en *rromané*, el plural de la palabra hispánica “plato” no es “platos”, sino “plátura” (/plátura/), con el marcador de plural atemático del *rromané* “-ura”.

- *En el nivel léxico.* Citamos a Salamanca:

Si el *rromané* estuviese en un proceso de riesgo de su vitalidad, se podría esperar que ostentara una presencia significativa de préstamos del español. Sin embargo, después de analizar tres cuentos tradicionales, se aprecia un porcentaje muy bajo de palabras del español. Por lo demás, se sabe que una presencia significativa de préstamos no necesariamente debe interpretarse como influencia significativa de una lengua sobre otra (Salamanca 2004a: 82).

A estos fundamentos lingüísticos, que dan cuenta del dinámico estado de conservación de la lengua gitana, se debe agregar la vigencia de los rasgos culturales tradicionales gitanos. En efecto, los gitanos de Chile practican de manera muy rigurosa sus ceremonias tradicionales, se visten con su atuendo tradicional, imparten justicia por medio de la *kris* (tribunal gitano), etc. Toda esta cohesión y preservación cultural puede explicarse, entre otras cosas, por la práctica de una rigurosa endogamia (faltar a esta regla implica una fuerte sanción por parte de la comunidad), la prácticamente nula atracción que sienten los gitanos hacia la educación formal y la inexistencia de un sentido de arraigo a la tierra (característica básica de un pueblo principalmente nómada, como éste).

Con los argumentos expuestos hasta aquí, queda en evidencia la vitalidad de la cultura y lengua gitanas, lo que es notable, sobre todo si se considera la tendencia a la aculturación que presentan las etnias vernáculas presentes en Chile y el reducido número de personas que conforman el pueblo gitano (no más del 0,031 % de la población chilena).

Precisamente, es esta manifiesta vitalidad cultural y lingüística la que, entre otros factores, justifica el trabajo que presentamos en las páginas siguientes.

2. OBJETIVOS

Objetivo General

El objetivo general de esta presentación consiste en proponer una grafía para el *rromané jorajané* de Chile, que esté fundamentada en las premisas teórico-metodológicas de la lingüística descriptiva.

Objetivos Específicos

Los objetivos específicos que nos hemos propuesto son los siguientes:

- Seleccionar un conjunto de grafemas que representen el sistema fonológico del *rromané jorajané* de Chile.
- Comparar el grafemario propuesto aquí con el grafemario utilizado en la

edición del *Evangelio según San Juan en Romané*⁴.

- Transcribir cuatro relatos orales de la tradición gitana en la ortografía propuesta.

3. MARCO DE REFERENCIA

3.1. Respecto del análisis fonémico

La descripción fonológica de la lengua *rromané* que se utiliza en este trabajo fue realizada por González & Salamanca (2001), y tiene como marco de referencia las propuestas de Pike (1947) y Burquest (2001) para el análisis del material fónico. Tales propuestas consideran las siguientes premisas:

- *Un sonido tiende a ser modificado por el sonido adyacente, como resultado de la influencia de la secuencia de movimientos articulatorios de un sonido sobre otro.* Tal es el caso del fonema /n/ del *rromané*, el cual se velariza ante una consonante velar, como en /bangó/ ('cojo') [baŋ.gó].
- *Los sonidos de una lengua presentan tendencia a la simetría.* En *rromané* esto se aprecia, por ejemplo, en que la serie de oclusivas sordas puras /p, t, k/ tiene su contrapartida de oclusivas sordas aspiradas /ph, th, kh/; sin ningún vacío estructural en los puntos de articulación correspondientes.
- *Series características de sonidos ejercen una presión estructural en la interpretación fonémica de segmentos o series fónicas sospechosas.* Así, por ejemplo, las semivocales y las semiconsonantes son segmentos de interpretación relativa: pueden ser considerados como vocales o como consonantes. Este principio aconseja, en el caso del *rromané*, interpretar como consonantes los fonos [j] y [w].

La determinación de los fonemas segmentales del *rromané* se desarrolló mediante los siguientes procedimientos analíticos:

- a) *Clasificación de los fonos del rromané de acuerdo a parámetros articulatorios.* Tales parámetros son: modo de articulación, punto de articulación, función de las cuerdas vocales y función del velo del paladar, para los fonos contoides; y dirección de la lengua, altura de la lengua y redondeamiento de los labios, para los fonos vocoides.
- b) *Agrupación de fonos similares en pares dudosos o sospechosos.* El objetivo aquí es determinar el estatus fonémico de dos fonos articulatoriamente similares, teniendo en cuenta el siguiente "prejuicio metodológico": mientras no se pruebe lo contrario, se considerará que dos fonos articulatoriamente similares son realizaciones de unidades funcionales distintas. Pares dudosos en *rromané* son, por ejemplo, [b] (oclusiva, bilabial, sonora, oral) y [v] (fricativa, labiodental, sonora, oral).

⁴ Esta es una traducción del Evangelio Según San Juan, realizada por Ringo California, hablante nativo gitano, en 1998.

A lo anterior sigue la determinación de las relaciones de contraste, alternancia o complementariedad que existen entre los pares dudosos.

- *Distribución contrastante*. Dos fonos en distribución contrastante se consideran miembros de distintos fonemas. Un ejemplo de contraste en contextos análogos en el *rromané* de Chile es el siguiente:

#_		V_V		_#		
[b]	[baró]	'grande'	[drabá]	'remedios'	[čib]	'lengua'
[v]	[va]	'mano'	[dživé]	'día'	[džuv]	'piojo'

- *Distribución alternante o variación libre*. Estos fonos se consideran alófonos de un mismo fonema. Tal es el caso, por ejemplo, de los fonos [v] (fricativo, labiodental, sonoro, oral) y [β] (fricativo, bilabial, sonoro, oral):

[va] 'mano'
[βa] 'mano'

- *Distribución complementaria*. Estos fonos se consideran alófonos de un mismo fonema. Ejemplo de esta distribución es el par de fonos del *rromané* [g] y [g̊]:

[gálveno] 'amarillo'
[čīŋ.gó] 'mojado'
[pha.g̊i] 'quebrada'

Como se observa, [g] y [g̊] ocurren en contextos mutuamente excluyentes. En consecuencia, están en distribución complementaria; y son, por lo tanto, miembros de un mismo fonema: /g/.

3.2. Respetto del grafemario

Dos principios sustentados por la lingüística descriptiva se tuvieron en cuenta al momento de proponer esta grafía. El primero de ellos es el principio que recomienda representar en el grafemario los fonemas —y no los fonos— de una lengua, a la vez que asignar un grafema a cada fonema (principio seguido en nuestro caso con ciertos matices, como se verá más adelante). Respecto de este punto, señala Burquest:

Phonology has a special relationship with orthography, the alphabetic system used to represent the sound of a language. It is a commonly held misconception that an ideal orthography is phonetic. If that were the case then the *t* sound in *write* would be represented differently from the *t* sound in *writer*. **In fact, an optimal orthography should correspond not to the phonetic system, but to the phonological system as it is subconsciously stored in the mind of the native speaker.** This is the case with our English orthography with respect to the two *t* sounds. The two kinds of *t* are written the same, even though they are really different sounds phonetically. Even so, in several other respects English orthography is rather remote from a phonologically optimal writing system.

The orthographies of some other languages, like Spanish, are closer to this ideal. The Spanish orthography is not phonetic, though it is sometimes heralded as such. For example, most dialects of Spanish distinguish the two *d* sounds in a word such as *hundido* ‘sunken’. Speakers pronounce the first *d* somewhat like an English *d* and they pronounce the *d* between the vowels like the English *th* in *the*. These two sounds, which are phonetically distinct, are perceived by native speakers of Spanish as phonologically the same. And they are rightly represented by the same alphabetic character in Spanish. Most linguists agree that the optimal orthography for a language is phonological rather than phonetic. There are, in addition, many sociological or political factors which enter into discussion on orthography, but we will not discuss here (Burquest 2001: 2-3. Las negritas son nuestras).

Si se sigue este principio, se evitan desfases de la escritura hispánica, tales como los siguientes:

Fonema	Grafema
/k/	<c> <k> <qu>
/x/	<g> <j>
/b/	 <v>

El segundo principio dice relación con el sentido práctico con que nos planteamos esta propuesta, pues, como explican Croese, Salas y Sepúlveda (1978: 152) “[...] se trata de utilizar un sistema de transcripción basado en el uso de signos que se encuentren todos y cada uno de ellos en su forma definitiva, en el teclado hispánico estándar [...] y que sean viables hasta para los equipos tipográficos convencionales más simples”. Por cierto, esta precisión responde de inmediato a la pregunta de por qué no utilizar algunos símbolos extraídos de alfabetos fonéticos, como el de la propuesta de grafemario *panrromané* a la que nos referiremos más adelante.

4. CONSIDERACIONES FONOLÓGICAS Y MORFOFONÉMICAS PERTINENTES PARA LA PROPUESTA GRAFÉMICA

4.1. Inventario de fonemas segmentales⁵

Tabla 1. Vocales.

	Anterior	Central	Posterior
Cerrada	i		u
Media	e		o
Abierta		a	

⁵ Las realizaciones alofónicas de estos fonemas y abundante material léxico se contienen en González & Salamanca (2001).

Tabla 2. Consonantes.

		Bilabial		Labiodental		Postdental		Alveolar		Alveopalatal		Palatal		Velar	
		sor	Son	sor	son	sor	Son	sor	son	sor	son	Sor	son	sor	son
Oclusiva	Pura	p	b			t	d							k	g
	Aspirada	ph				th								kh	
Fricativa				f	v			s	z				j	x	w
Afri-cada	Pura									č	dž				
	Aspirada									čh					
Nasal			m						n				ɲ		
Lateral									l						
Vibrante simple									r						
Vibrante múltiple									rr						

4.2. Consideraciones fonotácticas

- El foco silábico siempre lo constituye una vocal.
- Una vocal puede estar precedida en la misma sílaba por:

Una consonante:	/čer/	‘casa’
Una semiconsonante:	/jag/	‘fuego’
Dos consonantes:	/tró.ni/	‘resfrío’
Una consonante y una semiconsonante:	/thjá.ra/	‘mañana’

4.3. Acento

Desde un punto de vista sincrónico, podemos afirmar que en el *rromané* de Chile el acento tiene una función contrastiva. Así, lo demuestran los siguientes pares mínimos:

/čáro/	‘rey’
/čaró/	‘plato’

4.4. Consideraciones morfofonémicas⁶

4.4.1. /w/ → [v]

Un fenómeno que caracteriza al *panrromané*, y que se observa también en el *rromané* de Chile, es la realización del fonema /w/ como [v] cuando se agrega el sufijo *-(j)a*, ya sea con valor de pluralidad o de sufijo preterizador de tiempos básicos. Así, por ejemplo:

[me čeráv ⁵]	(/me čeráv/)	+ [a]	(/a/)	→ [me čeráva] ⁷ , y no *[me čeráva]
yo estoy haciendo	SPTB ⁸			yo estaba haciendo

⁶ Seguimos aquí los trabajos de Salamanca (2003 y 2004).

⁷ También [me čeráβa]

⁸ Sufijo Preterizador de Tiempos Básicos.

Las implicaciones que este fenómeno tiene para una propuesta grafémica serán discutidas en 5.1.1 (c1).

4.4.2. La partícula “ka” de futuridad

Como dijimos en 1.3, en el *rromané* de Chile la categoría gramatical de tiempo/ aspecto se marca por medio de sufijos. La excepción a esta regla la constituye el futuro, el cual se marca a través de la partícula “ka”. Consideremos los siguientes ejemplos:

Tiempos básicos

čer-áw	‘estoy haciendo’
čer-d-ém	‘hice’

Tiempos derivados

čer-áw-a	‘estaba haciendo’
čer-d-ém-a	‘había hecho’
ka čer-aw	‘voy a hacer’

La pregunta respecto del estatus de palabra o prefijo de esta partícula, sin duda tiene implicaciones respecto de su representación escrita. La solución seguida en este punto se detalla en 5.1.3.

4.4.3. Pronombres clíticos⁹

En el *rromané* de Chile, al igual que en el español, hay formas apocopadas que cumplen distintas funciones gramaticales. Estas formas son más numerosas en *rromané* que en español, porque, como dijimos en 1.3, aquélla es una lengua “de caso” y, por lo tanto, cada forma pronominal que expresa un caso gramatical diferente requiere de un sufijo distinto; esto sin considerar que también hay variación de género y número. Así por ejemplo¹⁰:

<i>mala-</i>	<i>-d</i>	<i>-ém</i>	<i>l-</i>	<i>-a</i>	<i>phur-</i>	<i>-an</i>	<i>-í</i>	→
encontrar	p. perf.	1 sing.	pron. acus. 3	fem.	viejo	aum.	fem.	
la encontré muy vieja								
<i>mala-</i>	<i>-d</i>	<i>-ém</i>	<i>l-</i>	<i>-en</i>	<i>phur-</i>	<i>-an</i>	<i>-é</i>	→
encontrar	p.	perf.	1 sing.	pron. acus. 3	pl.	viejo	aum.	pl.
los encontré muy viejos								

El tratamiento de estas formas como sufijos o palabras, al igual que en el caso de la partícula “ka”, determinará si se escribirán juntas o separadas de la forma verbal correspondiente (<maladémlen> o <maladém len>).

⁹ El estudio exhaustivo de estas formas pronominales es todavía un tema pendiente en la gitanología chilena. Las consideraciones que se especifican aquí constituyen un primer acercamiento a este tópico.

¹⁰ Estos ejemplos son tomados de uno de los textos que se presenta en el siguiente artículo.

5. GRAFEMARIO

5.1. Grafemas

El grafemario que proponemos se basa en las dos premisas expuestas en 3.2. La primera de ellas se refiere al hecho de que la unidad a representar es el fonema —y no el fono— y que el fonema debe ser representado sólo por un grafema o dígrafo; esto, por cierto, en la medida de lo posible. Como se verá en adelante, los casos en que este principio no se siguió estrictamente están justificados por razones de orden sociolingüístico o morfofonémico. La segunda de estas premisas consiste en que cada uno de los símbolos (grafemas) que conforman el grafemario deben estar disponibles en el teclado (hispanico) estándar.

En este contexto, la primera decisión que adoptamos fue que la grafía propuesta tuviera una base hispanica. Esta decisión se fundamenta en las siguientes razones:

- a) Existe entre los gitanos de Chile un incipiente proceso de alfabetización en castellano, el cual se manifiesta en que muchos de ellos ya saben leer y escribir en esta lengua. Esta alfabetización, hasta donde sabemos, es realizada hasta ahora sólo por personas “de buena voluntad” que interactúan con esta etnia. Así las cosas, esta lenta pero sostenida interacción, nos hace suponer que una grafía basada en el alfabeto hispanico facilitará a los gitanos el aprendizaje de la lecto-escritura en *rromané*, pues estarán frente a representaciones gráficas ya conocidas, o con las que el hablante está, en algún grado, familiarizado.
- b) Por otro lado, existen ya algunos materiales escritos en *rromané*, los cuales siguen una grafía de base hispanica, aunque presentan algunas inconsistencias que nuestro grafemario procura eliminar. Por ejemplo, existe una traducción del Evangelio según San Juan al *rromané*, la cual está escrita con una grafía de base hispanica, pero muestra algunas inconsistencias que es necesario remediar.
- c) Por último, es importante destacar que no existe entre los gitanos un rechazo *a priori* hacia la grafía de los “gallé” (chilenos). Por el contrario, se advierte entre ellos una actitud proclive a su utilización. Este aspecto, que pudiera parecer obvio, no lo es tal si se considera, por ejemplo, la experiencia con la propuesta del Alfabeto Mapuche Unificado (AMU). En efecto, uno de los reparos que se hace a esta grafía por parte de un sector no menor de hablantes de mapuche es que es una grafía “demasiado *huinca*”, con toda la carga negativa que esto conlleva para ellos¹¹.

Otro punto importante a considerar aquí es que existen propuestas grafémicas para el *panrromané*, en Estados Unidos y Europa, las cuales podrían adoptarse en nuestro país para un futuro proceso de alfabetización. La ventaja de la existencia de una grafía estándar *rromané*, como la propuesta por Hancock en su *Grammar of Vlax Romani*, es obvia: todos los gitanos del orbe utilizarían los mismos símbolos para escribir en su lengua. Sin embargo, dada la utilización de algunos símbolos fonéticos

¹¹ De aquí que Anselmo Raguileo, por ejemplo, proponga el grafema <X> para representar el fonema africado alveolar-retroflejo sordo /tr/ y no el dígrafo de base hispanica <tr> que propone el AMU.

en ella, pensamos que se generaría un rechazo *a priori* por parte de los gitanos *rroman* chilenos, lo que incluso podría poner en riesgo un eventual proceso de alfabetización. Hechas las precisiones anteriores, proponemos los grafemas que se presentan a continuación. Indicamos en primer lugar el fonema que se ha de representar, el símbolo grafémico escogido (y el fundamento para su elección), y algunos ejemplos de palabras transcritas fonémicamente y en la grafía propuesta¹².

a) Vocales

- /a, e, i, o, u/ <a, e, i, o, u>

Como se pudo apreciar en la Tabla 1, las vocales del *rromané jorajané* coinciden con las vocales del español, por lo cual su representación se conserva idéntica a la de las vocales presentes en el alfabeto hispánico. En este punto hay coincidencia con las propuestas grafémicas *panrromané* (Hancock, 1993: 6-7). Así:

/akaná/	<akaná>	‘ahora’
/peskíl/	<peskíl>	‘pescar’
/istardá/	<istardá>	‘agarrar’
/ondaká/	<ondaká>	‘entonces’
/but/	<but>	‘muchos’

b) Consonantes

b1) Oclusivas sordas no aspiradas

- /p, t, k/ <p, t, k>

La representación de los fonemas oclusivos sordos bilabial (/p/) y alveolar (/t/) no requiere mayor discusión. Con respecto al fonema oclusivo velar sordo /k/, proponemos que sea representado siempre por el grafema <k>; se evitan así los desfases del español, donde este fonema es representado por dos grafemas y un dígrafo: <c>, <k> y <qu>. Así, entonces:

/patrín/	<patrín>	‘rama’
/ta/	<ta>	‘y’
/koté/	<koté>	‘ahí’

Esta representación coincide con la grafía estándar *panrromané*.

b2) Oclusivas sonoras

- /b, d, g/ <b, d, g>

El fonema /b/ es representado por el grafema ¹³. Así:

/bokhátar/	<bokhátar>	‘(de) hambre’
/barí/	<barí>	‘grande’

¹² Las glosas de los verbos en *rromané* que aparecen en los ejemplos se dan en infinitivo.

¹³ En el *rromané* de Chile, como señalamos en 3.1, los fonos [b] y [v] tienen estatus de fonemas (b/ y /v/) y, en consecuencia, requieren de representación grafémica. Como sabemos, este no es el caso en español, donde existen dos grafemas (y <v>) para representar solo un fonema (/b/).

El fonema /d/ se representa por el grafema <d>. Así:

/dévla/ <dévla> ‘¡Dios!’

/čindí/ <chindí> ‘rota’

Proponemos el grafema <g> para representar exclusivamente el fonema oclusivo velar sonoro /g/. Se elimina de este modo la representación <gu> que el español utiliza ante vocales anteriores para este fonema y la representación grafémica <g> ante vocal anterior, para representar, en ocasiones, el fonema fricativo velar sordo /x/ (como en la palabra del español <gente>). Así, entonces:

/gadá/ <gadá> ‘ropas’

/geldála/ <geldála> ‘espejo’

b3) Oclusivas sordas aspiradas

- /ph, th, kh/ <ph, th, kh>

Como se señaló con anterioridad, el *rromané* de Chile presenta una serie de fonemas oclusivos sordos aspirados (/ph, th, kh/) que se oponen fonológicamente a los oclusivos sordos puros (/p, t, k/). Este estatus fonémico y la vitalidad presentada por estos fonemas en la lengua explican la pertinencia de su representación gráfica¹⁴.

Así:

/phabáj/ <phabái> ‘manzana’

/phurané/ <phurané> ‘viejos’

/thodá/ <thodá> ‘poner’

/thjára/ <thiára> ‘mañana’

/rakhlí/ <rakhlí> ‘niña’

/bokhalé/ <bokhalé> ‘hambrientos’

Cabe subrayar que la grafía que hemos seleccionado para representar los fonemas aspirados coincide con la que ha escogido la tradición grafémica gitana de otras latitudes, con todas las ventajas que esto implica.

b4) Africadas

- /č, dž/ <ch, ll>

La africada alveopalatal sorda se representa en nuestra grafía por el dígrafo <ch>. Un punto importante a considerar aquí es que este símbolo también representa en nuestra propuesta a la consonante africada aspirada alveopalatal sorda /čh/. Esta decisión, que rompe el principio *un fonema, un grafema*, se fundamenta en dos razones:

- a) la vigencia de este último fonema es marginal en el *rromané* de Chile; y b) la consciencia de los hablantes de su contraste con la no aspirada correspondiente es precaria. Así, entonces:

/čaríča/ <charícha> ‘carpita’

¹⁴ Es cierto que en algunos hablantes no aparecen de modo consistente los fonemas aspirados, pero la mayoría de ellos los producen y consideran pertinente su representación.

/čéska/ <chéska> ‘cincel’
/čhúdaw/ <chúda> ‘lanzar’

El fonema africado alveopalatal sonoro, por su parte, se representa en nuestra propuesta por el dígrafo <ll>. Otra alternativa, cercana también a la grafía del español, consistiría en representar este fonema con el grafema <y>. En nuestro caso, como se aprecia en c2, hemos preferido asignar este último grafema al fonema semiconsonántico /j/. Así:

/budžorró/ <bullorró> ‘bolsito’
/indžardá/ <inllardá> ‘llevar’

Los fonemas africanos vistos anteriormente son representados en la grafía *panrromané* por los grafemas de base fonémica <č> y <dž/žh>. Como hemos dicho, estimamos que la falta de familiaridad de la comunidad gitana chilena con estos símbolos podría redundar en una actitud negativa hacia la lectoescritura en un eventual proceso de alfabetización.

b5) Fricativas

- /f, v, s, z, x/ <f, v, s, z, x>

El fonema /f/ se representa por el grafema <f>.

Como hemos señalado, el fono fricativo labiodental sonoro [v] tiene estatus fonémico en el *rromané* de Chile (/v/), pues contrasta con el fono oclusivo bilabial sonoro [b]. En consecuencia, este fonema requiere representación gráfemica. Así:

/va/ <va> ‘mano’
/avrí/ <avrí> ‘afuera’

El fonema fricativo alveolar sordo /s/ siempre es representado en nuestra grafía por el grafema <s>. Se elimina, de este modo, el problema que enfrenta un hablante del español de Chile, el cual debe “escoger” entre tres grafemas (<s>, <c> y <z>) para representar el mismo fonema /s/. Así:

/sogó/ <sogó> ‘todo’
/manús/ <manús> ‘hombre’

El fonema fricativo alveolar sonoro /z/ es representado en nuestro grafemario por el grafema <z>. Esta elección coincide con las propuestas gráfemicas *panrromané*. Así:

/zinimé/ <zinimé> ‘casados’
/vizáj/ <vizái> ‘inteligente’

El fonema fricativo velar sordo /x/ siempre se representa en nuestra grafía por el grafema <j>. La selección de este símbolo, y no <x> (como ocurre en la grafía *panrromané*), obedece a nuestra decisión de conectar, en la medida de lo posible, nuestro grafemario con la grafía hispánica, más familiar para los gitanos de Chile.

Esta opción, como hemos señalado, tiene una ventaja práctica innegable: un hablante de *rromané* que conozca los grafemas del español tendrá menos dificultad para reconocer y pronunciar “correctamente” una palabra escrita con una secuencia de grafemas conocidos para él, sea por ejemplo <jíu> (‘hoyo’), que si estuviera escrita con una secuencia de símbolos para él desconocidos (sea, para este mismo caso, <xiw>).

Por otra parte, al utilizar este grafema para representar /x/ en todo contexto, eliminamos uno de los desfases del grafemario del español, a saber, representar /x/ con los grafemas <j> y <g> (como en <jefe> y <gente>, respectivamente). Así, entonces:

/xalavél/	<jalavél>	‘lavar’
/xan/	<jan>	‘comer’

b6) Nasales:

- /m, n, ñ/ <m, n, ñ>

Esta serie es representada por los mismos grafemas del español. Así:

/mapál/	<mapál>	‘después’
/mačé/	<maché>	‘pescados’
/naswalí/	<nasualí>	‘enferma’
/trin/	<trin>	‘tres’
/puñáva/	<puñáva>	‘alfombra’

Cabe acotar aquí, que para representar el fonema nasal palatal (/ñ/), la grafía *panrromané* propone el dígrafo <nj>. Las razones por las cuales los proponentes de esa grafía justifican su elección no son aplicables a nuestro contexto. Por ello, tal como hemos dicho, preferimos el grafema <ñ>, con el cual los gitanos de Chile se encuentran, de alguna manera, más familiarizados.

b7) Lateral

- /l/ <l>

El fonema lateral alveolar sonoro /l/ se representa con el grafema <l>. Así:

/nasél/	<nasél>	‘arrancar’
/léke/	<léke>	‘a él/de él’

b8) Vibrantes

- /r/ <r>

El fonema vibrante simple alveolar sonoro es representado en nuestra grafía por el grafema <r>. Debemos destacar que en el *rromané* de Chile —y en el *panrromané*— este fonema ocurre en posición inicial de palabra. En consecuencia, el grafema <r> en esta posición se debe pronunciar siempre como una vibrante simple y no, como sucede en español, como una vibrante múltiple. Así:

/rat/	<rat>	(no debe pronunciarse *[rrat], sino [rat])	‘sangre’
/sukár/	<sukár>		‘hermosa’

- /rr/ <rr>

El fonema vibrante múltiple alveolar sonoro (/rr/) es representado siempre en nuestro grafemario por <rr>; incluso, en posición inicial, pues, como hemos señalado, en esta posición contrasta con el fonema vibrante simple /r/. Así:

/rromané/	<rromané>	'lengua gitana'
/čorrórre/	<chorrórre>	'pobrecitos'
/čavrré/	<chavrré>	'hijos'
/korr/	<korr>	'cuello'

c) Semiconsonantes

c1) /w/ <u/v>

Como se puede apreciar, este fonema es representado en nuestra grafía por dos grafemas ya asignados a otros fonemas: <u> y <v>.

La representación <u> se utiliza cuando el fonema /u/ ocurre en diptongo. La decisión para no utilizar en este contexto la representación <w>, es de orden práctico, y se fundamenta en el hecho de que un hablante de *rromané* que conozca —aunque sea sólo precariamente— la grafía hispánica tendrá menos dificultad para reconocer y pronunciar una palabra escrita <suéto> (/swéto/ 'familia'), con los grafemas conocidos para él <s> <u> <e> o <baláu> (/baláu/ 'viento', que si estuvieran escrita gráficamente <swéto> y <baláw>, respectivamente.

Por otra parte, la fundamentación para representar este fonema también como <v> es de orden morfofonémico. En efecto, como hemos dicho en 4.4.1, un fenómeno que caracteriza a la lengua *rromané* es el cambio del fonema /w/ al fonema /v/, cuando se agrega el sufijo -a, en aquellas formas verbales o sustantivos terminados en la semiconsonante /w/. Recordemos el ejemplo presentado en 4.4.1:

/me čeráw/ ([me čeráv55]) + /a/ → [me cheráva]
'yo estoy haciendo' SPTB 'yo estaba haciendo'

Cabe destacar, además, que los hablantes de *rromané* responden positivamente a esta decisión. No ocurre así cuando se opta por mantener la representación gráfica de la semiconsonante /w/ en esa posición (<w>), aunque esto responda, en principio, a un mayor realismo fonémico. Así, entonces, <dikháva>, y no <dikháwa>.

c2) /j/ <y/i>

Este fonema es representado en nuestra grafía por dos grafemas. En posición inicial y en posición intervocálica, esto es, cuando tiene realización levemente fricativa (aproximante) medio palatal, se utiliza <y> (como en <yok> /jok/ 'no' y <sayáto> /sajáto/ 'reloj'); cuando tiene una realización predominantemente vocálica, en cambio, se representa por el grafema <i> (como en <biau> /bjaw/ 'matrimonio' y <bai> /baj/ 'manga', respectivamente). Como se observa, las mismas razones prácticas que se tuvieron en mente para representar con <u> el fonema /w/ en ciertas posiciones, se han considerado aquí para la representación de /j/ como <i>, en ciertos casos.

Un punto a discutir aquí es con qué grafema se representará el fonema que se

produce al pluralizar con el sufijo *-a* aquellas palabras que terminan en la semiconsonante /j/ (por ejemplo, /baj/ ‘manga’); es decir, ¿se utilizará <i> o <y>?. Por cierto, ambas opciones son posibles y tienen ventajas y desventajas. En nuestro caso, y basados en un criterio de simetría respecto del tratamiento que dimos a la semiconsonante /w/ en esta misma posición, decidimos optar por la presentación <y>. También esto, con algunos matices, está en consonancia con lo que sucede con la grafía española¹⁵. Así:

/sapujorró/	<sapuyorró>	‘jaboncito’
/jiw/	<yíu>	‘nieve’
/paj/	<pai>	‘agua’
/rjat/	<riat>	‘noche’

5.2. El acento

Hemos dicho en 4.3 que en el *rromané* de Chile el acento es contrastivo, por lo cual se hace recomendable su representación. Ahora, es efectivo que en la mayoría de los casos es el contexto el que desambigua el significado y en tal caso no se haría necesaria su representación gráfica. Sin embargo, dado que hay algunos pocos casos en los que el papel del contexto no es suficiente para cumplir esta tarea, hemos optado por representarlo.

Otro punto a considerar aquí es que si bien para el hablante nativo pudiera resultar redundante la representación gráfica del acento, para una persona no gitana que decidiese aprender *rromané*, dicha indicación le resultaría altamente beneficiosa. La posibilidad de esta situación, por remota que parezca, no debería obviarse en el contexto de una sociedad globalizada.

Realizada la decisión sobre la representación gráfica del acento, surge una interrogante respecto de qué regla regirá su marcación. Una solución consiste en seguir las normas de tildación del español, ya que hemos adoptado una grafía de base hispánica. No obstante, esto no parece adecuado, debido a lo engorroso de estas normas y su escasa pertinencia para la estructura acentual del *rromané*. Una solución que sobre este punto considera aspectos diacrónicos de la lengua, es la seguida por Hancock. Este autor señala que:

In Vlach the stress, or emphasis, is usually on the last syllable of the word, and when such words take endings, its placement is still predictable according to rules which govern its distribution. Here, stress is not marked on those words where it is final on the root or the stem, or where its placement is predictable. Thus where a simple word has no stress mark, it can be assumed to have final stress: *rakli*, *balo* (= *raklí*, *baló*), &c. Likewise the inflected forms of such words predictably maintain stress on the same syllable: *rakljasa*, *balendar* (= *rakljása*, *baléndar*).

The stress placement on many words, and especially non-native words (called

¹⁵ Como en la palabra <reyes>.

athematic words in this book), however, cannot be predicted, and in these cases, it is shown throughout with an acute accent (´) over the syllable. Shifting the stress may also have a grammatical function, for example **phrála** “brother!” (vocative), **phralá** “brothers” (plural), **gázda** “boss” (subject case), **gazdá** “boss” (oblique case), **trádas** “we travel”, **tradás** “he travelled”.

Marking the stress in this way in this grammar is only a learner’s guide, and it should not be indicated in ordinary writing except in cases where it becomes necessary to disambiguate. Notes on the placement of stress are included where relevant (Hancock 1993: 6).

Estos argumentos son sólidos y realistas. Sin embargo, para nuestra variante del *rromané*, no existe un desarrollo lexicográfico que permita dar cuenta del acento desde una perspectiva diacrónica. Ahora, en principio, esto no constituye una condición *sine qua non* para pronunciarse con respecto a la pertinencia de representarlo o no. En efecto, desde Saussure, la preocupación por el estado actual de una lengua (su sincronía) constituye el foco al momento de describir su estructura y, por ende, su representación por medio de la escritura. Así, dado que en el estado actual de su desarrollo el *rromané* es una lengua cuyo acento es fonémico, hemos decidido representarlo gráficamente en cada ítem léxico, con excepción de los monosílabos¹⁶. Nos parece que esta es una regla económica (no tiene más excepciones que los monosílabos), práctica (en principio, no debiera entorpecer la adquisición de las reglas acentuales del español, ni depender de ella) y realista (corresponde a la pronunciación efectiva de cada palabra). Esto último, sin duda, puede resultar altamente beneficioso para hablantes no nativos que deseen aprender *rromané* como segunda lengua. Como hemos dicho, algo no visible hoy, pero verosímil en el futuro, en el contexto de la globalización.

5.3. La partícula “ka”

De acuerdo con Salamanca (2004b: 85-86), hay dos razones para considerar a esta partícula como una palabra:

a) Posee el requisito de aislabilidad postulado por Pike. Por ejemplo, los pronombres personales pueden insertarse entre dicha partícula y la forma verbal correspondiente. Así se observa en el siguiente caso:

sar	ka	me	zini	ma
cómo	part. fut.	pron. pers. 1 sing.	casarse	acus. 1 sing.
‘¿Cómo me voy a casar?’				

b) Si se considera la partícula “ka” como un prefijo, se produce una innecesaria

¹⁶ Hemos excluido los monosílabos porque en ellos la mayor intensidad dentro de la sílaba sólo puede caer en la vocal tónica correspondiente.

asimetría en la descripción de la estructura morfosintáctica del *rromané*, pues los morfemas que indican temporalidad en *rromané* son sufijos (-d ‘pretérito perfecto’, por ejemplo).

Basados en estos argumentos es que hemos decidido representar separadas la partícula de futuridad y la forma verbal a la cual precede. Así:

<ka dikháu>, y no <kadikháu> ‘miraré’

5.4. Pronombres clíticos

Los pronombres clíticos pueden ser tratados como afijos o como palabras. En español, como sabemos, se separan de la forma verbal cuando la preceden y se adjuntan a ella cuando la suceden. En nuestro caso, hemos decidido separarlos de la forma verbal, por dos razones:

- Aunque la posición de los clíticos en *rromané* es fija (postverbal), están en reemplazo de unidades —sustantivos o frases nominales— que ostentan independencia sintáctica.
- Más importante aún, estos pronombres reciben toda la flexión nominal (género, número y caso), lo que los distancia de la estructura y distribución típica de un afijo, y los conecta con las unidades nominales que ostentan autonomía sintáctica.

Así, entonces:

<me phenáu **tuménge**> y no <me phenáut**uménge**> ‘yo les digo (a ustedes)’
<dikhén **le**> y no <dikhén**le**> ‘lo ven’

6. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Como hemos señalado, este trabajo consta de dos partes. Las conclusiones finales y proyecciones de la investigación se entregarán en la segunda parte. Con todo, nos parece pertinente señalar que hemos cumplido hasta aquí con el objetivo general de esta investigación (proponer una grafía para el *rromané jorajané* de Chile, que esté fundamentada en las premisas teórico-metodológicas de la lingüística descriptiva) y con el primer objetivo específico que nos propusimos (seleccionar un conjunto de grafemas que representen el sistema fonológico del *rromané jorajané* de Chile).

En este punto podemos subrayar algunos aspectos de nuestro grafemario que, a nuestro juicio, lo perfilan como una herramienta sólida, desde el punto de vista de su sustento teórico; y práctica, desde el punto de vista de su potencial implementación. En efecto, consideramos que hay a lo menos tres aspectos meritorios en el grafemario que hemos presentado y que pueden constituirse en ventajas comparativas respecto de otras propuestas que pudieran plantearse paralelamente o en un futuro:

- Está basado en sólidos principios de la disciplina lingüística. En efecto, el sustento básico de nuestra propuesta es que “...an optimal orthography should correspond not to the phonetic system, but to the phonological system as it is subconsciously stored in the mind of the native speaker (Burquest 2001: 2). Al mismo tiempo, aunque con algunas excepciones debidamente

justificadas, hemos seguido el supuesto básico de los grafemarios más eficaces, cual es que cada unidad fonémica debe ser representada por uno y sólo un grafema o dígrafo.

- b) Se conecta en grado pertinente con la grafía hispánica y con propuestas grafémicas para el *panrromani*. En efecto, desde un punto de vista sociolingüístico, hemos considerado que, dada la actitud no negativa de los hablantes gitanos hacia la grafía hispánica, se hace aconsejable vincular el grafemario con un sistema de símbolos con el cual los gitanos *rrom* de Chile estén de alguna manera familiarizados. Ahora, esto también ha sido manejado con criterio, pues, indudablemente se ha procurado evitar los desfases que presenta la grafía hispánica.

Por otra parte, hemos tratado de vincular nuestro grafemario en la mayor medida posible con algunas propuestas grafémicas para el *panrromaní* a las que hemos podido acceder. Las razones para ello ya han sido expuestas. Por ejemplo, para el caso de las consonantes aspiradas, nos ha parecido que la solución óptima es representarlas por los símbolos <ph, th, kh>, los cuales son usados prácticamente sin excepción en las grafías *panrromaní*. Por otro lado, conviene reiterar que hemos justificado debidamente los casos en que no hemos seguido esta grafía; específicamente, en aquellos casos en que esta grafía ha utilizado símbolos fonéticos (<č>, por ejemplo). En este sentido, nuestra propuesta presenta la ventaja práctica evidente de que cada símbolo está disponible en los teclados de uso estándar.

- c) Por último, y muy importante, nuestra propuesta considera aspectos culturales del grupo gitano. En efecto, este grafemario no ha sido diseñado considerando solamente la perspectiva de *dui gallé* (dos personas no gitanas), sino que, dada nuestra experiencia de más de una década de trabajo con este grupo, se ha propuesto con una sensibilidad etnolingüística especial por este pueblo. De hecho, y a riesgo de parecer ésta una afirmación impropia en el contexto de una publicación académica, debemos señalar que este trabajo constituye de algún modo una retribución por las satisfacciones que desde distintos puntos de vista nos ha significado el trabajo con este grupo *sui generis*.

Ahora, tal como subrayaremos en las conclusiones finales contenidas en nuestro segundo artículo, a pesar de que tenemos la convicción de que los tres aspectos que hemos mencionado atrás, entre otros, constituyen méritos de nuestra propuesta, sin duda, esto no garantiza *a priori* la selección de ésta como **la** grafía que se escogerá como herramienta de alfabetización para los gitanos de Chile, pues, como sabemos, serán los propios hablantes quienes en definitiva se inclinarán por ésta u otra.

BIBLIOGRAFÍA

- Burquest, D., **Phonological Analysis. A functional approach**, SIL Internacional, Dallas, 2001.
- California, R., **Evangelio según San Juan en Romané. E Lachi Viasta e Yovanoki. E Ovra e Debleki**, Departamento de Misiones Iglesia Presbiteriana Coreana en Chile, Santiago de Chile, 1998.
- Croese, S. y G. Sepúlveda, "Proposición de un sistema unificado de transcripción fonémica para el mapudungu", en *RLA* N° 16, 1978, pp. 151-160.
- Dunin, E., "Serbian gitanos in Chile: immigrations data", en *Papers from the eighth and ninth annual meetings: Gypsy Lore Society, North American Chapter*, N° 4, 1989, pp. 105-119.
- Gleason, H., **Introducción a la Lingüística Descriptiva**, Gredos, Madrid, 1975.
- González A. y G. Salamanca, «Descripción fonológica del romané de Chile», en *Revista de Filología y Lingüística*, XXVII(2), 2001, pp.177-197.
- Hancock, I., **Grammar of Vlax Romani**, Romanestan Publications, Texas, 1993.
- Hancock, I., **We are the Romani people**, University of Hertfordshire Press, Gran Bretaña, 2003.
- Hockett, Ch., **Curso de Lingüística Moderna**, Eudeba, Buenos Aires, 1971.
- Kenrick, D., «Romani English», en *International Journal of Sociology of Language*, N° 19, 1979, pp. 111-120.
- Pike, K., **Phonemics: A Technique for Reducing Languages to Writing**, The University of Michigan Press, Ann Arbor, 1947.
- Salamanca, G., "Fonemas segmentales del 'ludar', lengua hablada por un grupo gitano de Argentina", en *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, Vol. XXVIII(1), 2002, pp. 109-135.
- Salamanca, G., *Morfología Nominal y Verbal del Romané, lengua de los gitanos de Chile*, Tesis para optar al grado de Doctor en Lingüística, Universidad de Concepción, 2003.

Salamanca, G., «Los gitanos y su lengua», en *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, Vol. 42(1), 2004a, pp. 63-85

Salamanca, G., «Notas sobre la morfología verbal del *rromané*, lengua de los gitanos de Chile (1)», en *Logos* N° 14, 2004b, pp. 73-96.

Salamanca, G., «Notas sobre la morfología nominal del *rromané*, lengua de los gitanos de Chile (2)», en *Alpha* N° 22, 2006, pp. 209:221.

Salamanca, G., «Notas sobre la morfología nominal del *rromané*, lengua de los gitanos de Chile (1)», en *Literatura y Lingüística*, 2008 (En evaluación).

Salamanca, G. y González, A., «Gitanos de Chile: Un acercamiento etnolingüístico», en *Atenea* N° 480, 1999, pp. 141-172.

Sotomayor, C., «Gitanos: 1000 años de viajes y persecución», en *El Canelo* N° 41, 1993, pp. 14-21.

Vaux de Foletier, F., «De los países del indo al mundo occidental», en *El Correo de la Unesco* N° XXXVII, 1984, pp. 5-7.

<http://www.geocities/Paris/5121/history.htm>

http://www.geocities.com/webromany/frame_principal.htm

<http://www.geocities.com/Paris/5121/ukroma2.htm>

<http://www.unionromani.org/histo.htm>

<http://www.unionromani.org/ftp/idioma.asc>

[http://www.vurdon.it/spanish.htm#organización social y familiar](http://www.vurdon.it/spanish.htm#organización%20social%20y%20familiar)

<http://www.vurdon.it/03.htm>